

## 4. Conclusiones y Recomendaciones

La Cohesión Territorial, como construcción conceptual novedosa frente a la geografía y los procesos de planificación territorial, debe ser un reto para Europa, Latinoamérica y Colombia, con el propósito de consolidar interpretaciones propias de la misma, en concordancia con las dinámicas particulares de cada sistema territorial y no la adopción de un modelo impuesto que puede resultar nocivo a las realidades latinoamericanas.

La evaluación del grado o nivel de cohesión territorial debe adoptarse como una tarea sistemática y continua, cuyos instrumentos deben fluctuar ajustándose a las necesidades de los territorios, esta debe ser una preocupación para los geógrafos y demás interesados por los fenómenos socio-espaciales. Si en un momento primó el interés por el posicionamiento en el marco global, hoy la principal preocupación debe ser la búsqueda de estrategias conducentes a sociedades más equilibradas donde sea posible el bienestar. Por lo anterior, se debe reconocer la cohesión territorial como, el nivel de integración equilibrada de las dimensiones del territorio, es decir, una condición contraria a la fragmentación que trascienda a la integración funcional del territorio y la funcionalidad, de la que hasta ahora se ha venido hablando en los marcos de la competitividad.

En relación a la propuesta metodológica aplicada para evaluar niveles de cohesión, cabe desatacar su flexibilidad en lo referente a la posible sustitución e inclusión de indicadores en cada una de las dimensiones, con base en los insumos proporcionados por elementos como el expediente urbano municipal, entre otros contenedores de indicadores disponibles en las oficinas de planeación municipal pero reconociendo que dicha sustitución debe responder a las particularidades del ente territorial a diagnosticar en términos de cohesión. Las configuraciones generadas a partir de elementos sociales y económicos, político-institucionales, permiten la posibilidad del análisis particular de cada uno de estos ámbitos como generadores de escenarios o ambientes de integración, por lo cual es

válido hacer un análisis detallado en los niveles de cohesión que se gestan al interior de cada uno ellos, llegando así a la pertinencia de un abordaje integral para la comprensión de las dinámicas territoriales.

Sin embargo, para circunscribir tal comprensión en marcos más amplios desde la cohesión territorial es necesaria la inclusión detallada de aspectos relacionados con la actuación de las comunidades (más allá de lo político-institucional y principal reflejo de la gestión territorial), como determinantes en lo social y en lo económico, siendo hilos conductores de cualquier acción territorial. Para ahondar en estrategias conducentes a la construcción de territorios más cohesionados, resulta necesario adoptar el concepto como una herramienta que puede servir de norte en la formulación, evaluación, seguimiento y gestión de los planes de ordenamiento territorial.

En el caso de una ciudad como Cartagena, donde los procesos de fragmentación urbana son evidentes, la tarea de orientar los procesos de planificación y gestión hacia la cohesión territorial, constituye una necesidad con grandes limitantes, por lo cual se hace necesario ahondar en cuestionamientos sobre la pertinencia de que las localidades conserven una función particular en relación a determinada actividad económica con la necesidad de generar cada vez más centralidades al interior de la cada una de ellas, así como en posibles lineamientos para que desde los procesos gestión territorial se puedan garantizar mecanismos y escenarios de integración que permitan una construcción territorial conjunta. Igualmente, se hacen pertinentes estudios de segregación al interior de una ciudad como Cartagena para ahondar en los factores que dificultan el alcance de niveles significativos de cohesión territorial en la misma, para lo cual las Unidades Comuneras de Gobierno (UCG) se constituyen en el nivel ideal que permite evaluar detenidamente las relaciones entre las Unidades que conforman una Localidad y entre estas.

Luego de la integración de los diagnósticos por unidad comunera de gobierno y localidad, para llegar a la ponderación de niveles de cohesión territorial, se evidencia que:

- La ciudad está marcada por las funciones económicas de las Localidades, lo cual legitima los desequilibrios territoriales que contribuyen a bajos niveles de cohesión territorial.

- Existen grandes desequilibrios en las dimensiones: ambiental y político institucional, lo cual está relacionado con la prelación que se tiene en la ciudad para lo referente a lo económico-productivo y lo sociocultural.

En términos generales, la ciudad requiere una redistribución de los núcleos económicos en su interior, generando nuevas centralidades al interior de cada Localidad, especialmente en las Localidades: Industrial y de la Bahía (LIB), y la de La Virgen y Turística (LVT), para que puedan establecerse relaciones de subsidiariedad, a través de las cuales se logre contrarrestar la polarización generada entre las diferentes Unidades Comuneras de Gobierno; la descentralización de los estamentos político-institucionales puede resultar de gran aporte a la ciudad, ya que la centralización actual contribuye a mantener ciertos desequilibrios del orden sociocultural. En cuanto a lo ambiental, se requiere regular el impacto de las actividades económicas sobre el entorno de la ciudad, así como generar dinámicas socioculturales distintas que incidan en dicha dimensión con miras a que la intervención desde las otras dimensiones se contribuya a la visión de la cohesión territorial.

Para el alcance de niveles de cohesión territorial, cada vez más armónicos al interior de la ciudad, deben impulsarse estrategias que propendan por equilibrar las condiciones sociales y económicas sobre cada Unidad Comunera y consigo sobre las diferentes Localidades. Igualmente, este ejercicio, permite validarse como un referente para cualquier pretensión de medición asociada al desarrollo territorial, para lo cual la mirada inter escalar resulta pertinente.

Finalmente, se espera que este trabajo de investigación contribuya a la apertura de espacios de discusión académica entorno a los elementos que permitan una mayor integración de territorios y comunidades, dejando abierta la posibilidad de analizar en detalle, desde la cohesión territorial, otros fenómenos y/o iniciativas concernientes a lo territorial. Igualmente, ojalá este ejercicio aporte a la construcción de nuevos y más sólidos escenarios que permitan integrar la base territorial a los procesos de planificación y gestión.